

La exclusión como narrativa. Apropiación de elementos narrativos en espacios de exclusión social, estudio del taller de producción cinematográfica comunitaria para jóvenes en Ciudad Juárez, México

Juan Manuel Fernández Chico.

(Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
Instituto de Estudios Superiores de Monterrey,
Centro de Estudios de Arte Cinematográfica, México)¹

Resumen: Las narrativas son relatos complejos que pasan por la experiencia personales de quienes las hablan, respondiendo a los contextos que habitan y las fuentes que nutren los significados que se les da a esas experiencias. Este trabajo busca identificar esas narrativas en espacios que padecen condiciones de exclusión social, buscando las raíces que las nutren, las formas en que se articulan y se comparten de manera colectiva. Para esto se usó el “taller de producción cinematográfica comunitaria” impartido en Ciudad Juárez, México, para obtener el corpus de análisis. El hallazgo es que estos espacios de exclusión construyen narrativas a partir de los consumos culturales más próximos, principalmente copias ilegales de películas hollywoodenses de alto presupuesto, las cuales se mezclan con procesos de socialización de sus entornos inmediatos.

Palabras claves: Narrativa, Estructuras narrativas, Elementos actantes, Exclusión social, Apropiación cultural.

Abstract: The narratives are complex stories that pass through the personal experience of those who speak them, responding to the contexts they inhabit and the sources that feed the meanings given to those experiences. This paper seeks to identify those narratives

1. Licenciado en sociología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, maestro en Ciencias sociales por la Universidad de Guadalajara y estudiante de doctorado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, con estudios en guión cinematográfico por el CAAV y la Universidad Intercontinental. Actualmente es profesor de guión, estructuras narrativas y diseño y producción de narrativas audiovisuales del ITESM, en Ciudad Juárez y Chihuahua, además del coordinador académico del Centro de Estudios de Artes Cinematográficas (CEAC). Guionista y director del cortometraje *La venganza de Mauricio, El árbol y el tiburón, El duelo, El camino de Felipe, Ídolo y Teherán*, así como productor de la animación *Hotcakes*. Dos veces becario del FONCA y dos más del programa David Alfaro Siqueiros en guión cinematográfico, además de formar parte del programa de Reescritura de guión del IMCINE, participó como guionista en el Alan Cumming Film Lab de Creative Scotland y el Talent Campus de los Berlnales. Sus trabajos cinematográficos han competido en festivales en México, Chile, Argentina, Alemania, Honduras, Estados Unidos y España. Con el cortometraje *El camino de Felipe*, obtuvo los premios de mejor cortometraje mexicano en los festivales Todos somos otros y MIAX, en México, así como el premio del público en el Festival Alter'Natif, en Francia. Es coautor del libro de teoría social *Correspondencias. Cartas, figuras y personajes*, junto con Luis Alfonso Herrera y de la novela *La isla de los ancianos*. Su obra literaria, principalmente cuento, se ha publicado en diversas revistas nacionales.

in areas suffering from social exclusion conditions, seeking the roots that nourish, the ways that are articulated and shared collectively. The corpus of analysis was taken from the “community film production workshop” in Ciudad Juarez, Mexico. The finding is that these exclusion spaces construct narratives from cultural consumption that are near of them, mainly illegal copies of big-budget Hollywood movies, which are mixed with socialization processes of their immediate surroundings.

Keywords: Narratives, Narratives structures, Functional elements, Social exclusion, Cultural appropriation.

Tejiendo narrativas: entre lo propio y lo apropiado

Estudiar narrativas es profundizar en las biografías y voces de quienes hablan, y, por lo tanto, en analizar esos mundos internos que dan sentido a los mundos externos que habitan. Es un proceso individual que pasa por el espacio compartido: generaciones, épocas, miedos, dolores, injusticias y proyectos en común (González, Aguilera y Torres, 2013). Es un proceso complejo, nutrido por muchas y muchos en la búsqueda de explicar lo inexplicable, de dar sentido a lo que aparentemente no lo tiene, identificar y describir un contexto para hacerlo asequible.

De acuerdo a Ricoeur (2002), la narrativa es un tránsito de las experiencias vividas de quien habla al lenguaje, encadenándolas a espacios y tiempos identificables, pasando por procesos de selección y organización de esas experiencias en la búsqueda de un significado. Narrar es una exploración de los mundos internos y su traducción a un lenguaje compartido en donde, a partir de esa traducción al texto, es posible su colectivización. Reguillo (2000) escribe que los sujetos hacen uso de las narrativas para hacer externos sus mundos internos en un intento por crear vínculos comunicativos.

Estos procesos colectivos son entendidos como dinámicos, complejos, incluso contradictorios y poco claros (Schutz, 1974), en donde los actores sociales hacen uso de esas narrativas para hacer negociaciones, fijar acuerdos, reglas y valores en común, entendiendo que estos son el resultado de procesos compartidos, en donde nos revelamos unos frente a otros (Bhabha, 2004), en la búsqueda de darle objetividad a sus propios contextos (Herrera, 2013).

Las narrativas, en esos constantes procesos colectivos de negociación, suman todas las voces de las que se nutren, por lo que no existe una narrativa pura articulada de manera social, sino que son el resultado del diálogo entre el sujeto y sus contextos, estos últimos incorporando principalmente los elementos que se tienen a la mano, entendiendo que la relación entre estructuras y agentes se encuentra siempre en un constante de ida y vuelta (Giddens, 1993).

Estudiar narrativas es comprender los elementos que las integran y las formas en que se seleccionan y organizan. Para lo primero, los llamaremos elementos actantes (entendidos principalmente como personajes, objetivos, conflictos, ambientaciones) y al segundo, como trama, entendida como la selección y organización de eventos en la búsqueda de un sentido narrativo, también se incorporan elementos como los temas o conceptos abordados, la definición de ambientaciones que fijan el lugar y el tiempo de la narrativa.

Como se trabajó con narrativas cinematográficas, el análisis es facilitado si se recurre a autores como Christopher Vogler y Rob McKee, quienes se han dedicado al análisis y desarrollo de narrativas en el cine. Vogler, conocido por llevar el modelo del viaje del héroe de Campbell al cine, parte de supuestos claves para entender tramas y funciones de personaje: la historia es metaforizada como un viaje que el personaje principal emprende en la búsqueda de un aprendizaje, pero este sólo es consecuencia de pasar por una serie de pruebas.

McKee profundiza en el análisis de las tramas, que identificar principalmente con el arquetipo, o el modelo clásico de la narrativa, el cual identifica a una historia a partir de una presentación de personajes y ambientaciones, un giro catalizador que detona la historia, un segundo acto que se entiende como la persecución de los objetivos, y un punto de giro resolutivo y un tercer acto que concluye con el aprendizaje del personaje y la puesta a prueba del personaje principal.

Ciudad Juárez: de la industrialización a la exclusión social

Ciudad Juárez, ubicada en la frontera norte de México, en el estado de Chihuahua, es una ciudad que desde finales de la década de los cuarentas apostó su crecimiento económico y social al modelo industrial de la maquiladora, convirtiéndose en un eslabón de la gran cadena global para el desarrollo de productos tecnológicos, principalmente. Esta gran apuesta económica influyó en muchos sectores de la ciudad, desde el educativo hasta el de desarrollo urbano, creando dinámicas de crecimiento con claros centros económicos y periferias empobrecidas, estas últimas como las zonas habitacionales de las y los obreros de la industria maquiladora (Gutiérrez, 2009) con poblaciones más o menos homogéneas: familias jóvenes, pobres, empleadas en la maquiladora, con recortes a sus sueldos por créditos inmobiliarios, sin educación.

La característica principal de estas zonas, aparte de su espacialidad periférica, consiste en la falta de accesos a servicios públicos, derechos sociales y urbanos, que se reflejan en falta de movilidad urbana, acceso a espacios educativos, de salud, bancarios,

de entretenimiento, así como el acceso a instancias públicas. Esto las define como espacios en condiciones de exclusión social.

Taller de producción cinematográfica comunitaria para jóvenes

Este taller se impartió durante el segundo semestre del año 2013 como parte de las actividades de Colectivo Vagón, un colectivo multidisciplinario de arte enfocado al cine en Ciudad Juárez, a partir de un programa de financiamiento de proyectos formativos enfocados a niños y jóvenes impulsado por el gobierno federal pero administrado por el Instituto Chihuahuense de la Cultura llamado Alas y raíces.

El taller se impartía en un aproximado de cuatro horas, repartiendo las dos primeras para dar una pequeña introducción a la narrativa y el lenguaje cinematográfico, y desarrollar una escaleta, y las dos últimas para levantar el rodaje de la escaleta escrita.

Los grupos iban de 3 a 15 personas, en edades de 10 a 17 años, nunca superando la mayoría de edad, enfocándose en zonas en donde no existen centros educativos enfocados al arte o complejos de proyección cinematográfica cerca.

La dinámica, además de servir como un ejercicio de acercamiento a la producción cinematográfica, era la de explorar en los contextos de las y los participantes para desarrollar narrativas que les fueran próximas y verosímiles con su realidad. Para esto se trabaja en grupo desarrollando una sola historia a partir de criterios como la viabilidad de tiempo y recurso, la cercanía del tema con la realidad inmediata de las y los participantes, así como el que no se recurriera a diálogos y se pudiera interpretar con las mismas personas que asistían al taller.

Se realizaron en total trece talleres en diferentes zonas de la ciudad en lugares como centros comunitarios, preparatorias y secundarias, en donde se trabajó con un total de 70 jóvenes. La selección de los espacios para realizar los talleres se hizo de manera aleatoria, normalmente en donde se daba el permiso de los directivos.

En las zonas donde se trabajó, fue:

- Oratorio Domingo Savio, en la colonia Nueva Galeana, una colonia popular con asentamientos irregulares, en el poniente de la ciudad.
- En la Unidad para la Prevención del Consumo de Drogas, ahora Unidad Municipal de Atención a Adicciones, del Centro de Integración Juvenil, en el norte de la ciudad. Aquí se trabajó con población joven que provenía del norponiente, una zona desarrollada principalmente por asentamientos irregulares y con población dedicada a la informalidad.

- CECYTECH Villa Esperanza, en el sur poniente, atrás de la Sierra de Juárez, en la carretera a Ascención, un lugar sin pavimentación y alejado de la mayoría de los servicios básicos.
- Escuela Secundaria Técnica 94, en el suroriente de la ciudad, situada dentro de una serie de desarrollos inmobiliarios en los últimos diez años con acceso limitado a servicios y alejados de muchos derechos sociales y urbanos, como transporte y salud.
- Escuela Secundaria Técnica 55, en la colonia Oasis, al sur de la ciudad, un lugar con vivienda popular pero situado en una zona que le ha permitido mayor conectividad gracias al crecimiento de la ciudad.
- Preparatoria Isaac Newton, ubicada en el sur, en la colonia Granjero, una zona popular también absorbida por la mancha urbana.
- Preparatoria Altavista, situada al norte, en una zona cercana al primer cuadro de la ciudad, en la zona centro, que gracias al crecimiento urbano le ha permitido tener una mayor conectividad, pero en donde predomina poblaciones de bajos recursos.
- CBTIS 269, al norponiente de la ciudad, en una zona con viviendas populares e irregulares, con restringido acceso a servicios y un deficiente acceso al transporte público.

La constante de los espacios en donde se desarrollaron los talleres, es el alejamiento de los centros de dinamismo comercial, político y social, así como la vivienda popular, relacionada principalmente con habitantes de clases bajas, normalmente trabajadores de maquiladora o dedicados a la informalidad. Por su parte, las poblaciones seleccionadas son estudiantes o jóvenes trabajadores

Análisis del corpus: personajes, tramas y temas

De los trece talleres surgieron trece cortometrajes escritos y actuados por las y los participantes, quienes son nativos de los espacios en donde se llevaron a cabo, es decir, su relación contextual con los espacios que habitan es directa.

Todos los cortometrajes producidos (ver la lista completa en anexos con sus respectivas ligas de visionado) comparten elementos en común que deben ser detallados: desde los elementos actantes, como son los personajes, los objetivos o conflictos, ambientaciones, temáticas y estructuración de las tramas. Este análisis más inclinado a lo

técnico nos permite descifrar las narrativas y reconocer los contextos en los que surgen, así como los mensajes que buscan crear vínculos comunicativos entre quienes los emiten y quienes los reciben.

Un elemento constante en las narrativas, son las características de los personajes, siempre inclinados a la timidez, la torpeza o la ingenuidad, poniéndoles en situaciones en donde deben pasar por una serie de sucesos adversos para llegar a un aprendizaje. Este elemento es común en los consumos de quienes generaron las narrativas, pues hacían explícito que una historia debía tratar siempre de alguien que debía aprender de cosas negativas porque así es como el espectador de las películas que ven lograba identificarse con ellos.

No es gratuito ubicar a personajes en situaciones complicadas, y más en las condiciones en las que se presentan las narrativas, en donde deben enfrentar carencias económicas, aceptación de sus diferencias frente a los demás o sus debilidades internas. Así, se crean voces corales que sirven como metáfora para grupos sociales (normalmente dentro de ambientaciones escolares) o incluso a la sociedad como una forma más amplia, la cual es representada como coercitiva, juzgadora, cruel o injusta, y que a partir de su confrontación, el personaje principal podría acceder a su aprendizaje.

Una historia, *Te amo*, discute directamente la falta de aceptación sobre la diversidad sexual, representando a un personaje en un punto decisivo sobre su propia vida sexual y una sociedad, representada en un grupo de estudiantes, como juzgadores intolerantes, mientras que *Acéptame* y *Nadie me entienden* abordan la negación a la diferencia, ya sea a partir de una metáfora representada en la ropa o por los prejuicios sobre el cuerpo.

El personaje torpe, víctima de las circunstancias, juzgado por su incompetencia, pero que logra sobrevivir gracias a sus atributos de bondad, es abordado en *La sucia venganza*, *Amor o ambición*, *Dos contra la suerte* y *El juego perfecto*. En estas narrativas, los personajes son empujados siempre por otro personaje que los alienta a tomar decisiones o que resuelve las cosas por ellos.

La ambientación fue el elemento que mejor develaba la necesidad de hacer explícitas sus realidades a partir de hacer uso de las apropiaciones de sus consumos. Todas se presentaban en ambientes escolares (fuera de *Amor o ambición*) que era entendible puesto que los talleres se llevaban a cabo en espacios escolares, pero que detonaban elementos que no estaban presentes en sus contextos, por ejemplo, las escuelas de las narrativas se presentaban con edificios muchas veces góticos, amplios, con geografías más bien boscosas, cuando se trataba de relacionar con géneros como el suspenso o el

terror (como es el caso de *El pasado nos persigue* y *Destino maldito*), o que recurrían a escuelas más cercanas a las representadas en películas o series estadounidenses, con lockers en los pasillos, con movilidad de un salón a otro para cambiar de clase, con salones con aditamentos que no estaban presentes en sus escuelas.

Aunque el uso de la ambientación escolar tenía como objetivo hacer presente las realidades adversas que pasan los y las estudiantes en esos espacios, principalmente el acoso escolar (*Acéptame*, *Nadie me entiende*, *El juego perfecto*, *Dos contra la suerte* y *Te amo*), la falta de un futuro o presente prometedor (*El sueño*, *El mundo y luego yo*, *Lo que tus ojos no pueden ver* y *Amor o ambición*) o la vulnerabilidad de perderlo todo en un instante (*El pasado nos persigue* y *No hay amor para los dos*), los vehículos para hacerlos visibles respondían a los consumos de otras narrativas que apelan a contextos distintos.

Discusión: realidades propias, narrativas apropiadas

Es interesante ver cómo las narrativas planteadas siempre buscaban, ya fuera en sus elementos básicos, en sus estructuras o temas, apropiarse de los consumos culturales más inmediatos, principalmente los cinematográficos y televisivos, pero siempre en un constante cruce con sus contextos de tal manera en que se presentaran como formas de evidencias situaciones adversas. Es decir, las narrativas expresan mensajes concretos, directos y visiblemente conectados con las realidades que sus habitantes viven, pero usando instrumentos adquiridos, principalmente, como lo revelaban en los talleres, de los consumos que hacen de película vendidas en mercados ilegales.

Las narrativas, por lo tanto, no son el reflejo estricto de los mundos internos de quienes las construyen, sino que estas son el resultado de una constante negociación entre los sujetos y las estructuras que habitan. Los mensajes pueden ser los mismos, pero los contextos definen las formas, por lo que vemos historias que se enclavan en la realidad directa de quienes las viven, pero haciéndolas visibles por los medios que se tienen a la mano.

Bibliografía

Bhabha, Homi. "Del derecho a escribir." *La globalización de los derechos humanos*. Barcelona: Crítica, 2004. Impreso.

Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu, 1993. Impreso.

- González, María, Alcira Aguilera, y Alfonso Torres. “Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales.” *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política*. Colombia: Universidad Distrital José de Caldas y CLACSO: 49-70. Impreso.
- Gutiérrez, L. “Ciudad Juárez en los sesentas: la estructura urbana en transición.” *Nóesis* 18 36 (2009): 128-154. Impreso.
- Herrera, L. “La investigación acción participación como metodología para temáticas de subjetivación y voluntades políticas y ciudadanas.” *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política*. Eds. C. Piedrahita, A. Díaz y P. Vommaro. Colombia: Universidad Distrital José de Caldas y CLACSO, 2013: 171-188. Impreso.
- Reguillo, R. “Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo.” *Revista Universidad de Guadalajara* 50 (2000): 50-55. Impreso.
- Ricoeur, P. *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. Impreso.
- Schutz, A. *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu, 1974. Impreso.